

*Exposición y Conferencia Internacional de
Defensa Naval para Latinoamérica
Exponaval 2002*

El desarrollo de la tercera versión de la Exposición y Conferencia Internacional de Defensa Naval para Latinoamérica, efectuada en Viña del Mar entre el 3 y el 6 de diciembre recién pasado, presentó un inusitado interés por la confluencia de tres factores principales que le otorgaron características distintivas con respecto a las exhibiciones anteriormente realizadas.

El primero de ellos corresponde a los cambios introducidos en la organización de la muestra. En efecto, si bien las versiones anteriores habían posicionado al evento como la exhibición más importante en el ámbito naval en Latinoamérica y una de las principales a nivel mundial en materia de defensa, la selección del nuevo escenario en la Ciudad Jardín, a un costado del Hotel O'Higgins, permitió entre otros beneficios una mayor comodidad para los visitantes, el acercamiento de la muestra al público interesado y una ostensible mejora en la categoría general que siempre resulta necesaria como imagen permanente en cualquier encuentro internacional de ese tipo.

La combinación de las instalaciones del mencionado hotel viñamarino conectadas con los 4.500 metros cuadrados que cubría la gigantesca carpa levantada en el lecho del estero Marga-Marga, permitió que alrededor de 8 mil personas, en su mayor parte profesionales chilenos y extranjeros vinculados al campo de la tecnología para la defensa y al ámbito naval y marítimo, visitaran fluidamente las muestras exhibidas por unas 90 empresas participantes, entre las que se encontraban Asmar, Sisdef, Sociber, DTS, Roxtec, Famae, Detroit, Dymeq, Mincom y Colvin y Cía, de Chile; el astillero Fincantieri y White Head Alenia Sistemi Subacquei, de Italia; el astillero Izar de España; Blohm & Voss y Ferrostaal de Alemania; Saab, de Suecia; Thales, de Francia; y The Boeing Company, United Defence y Lockheed Martin, de Estados Unidos y Canadá.

Exponaval-2002 contó también con la presencia de delegaciones invitadas de Uruguay, Venezuela, México, Perú, Argentina, Brasil, Ecuador, Colombia y Panamá, las que estuvieron conformadas por importantes autoridades de las Fuerzas Armadas de los países mencionados.

El segundo factor relevante, que incidió en una mayor asistencia de empresas y visitantes especializados a la Exponaval-2002, fue el atractivo que implica la invitación efectuada por la Armada de Chile a 12 astilleros del mundo para participar en el nuevo "Proyecto Fragata", el cual está destinado al reemplazo de las unidades obsoletas de la Escuadra Nacional. En ese sentido, como una forma de promocionar la venta de las fragatas del tipo F-100 y F-310 que construyen los astilleros Izar, la Armada Española decidió enviar por primera vez a Chile la fragata *Reina Sofía*. Asimismo, Gran Bretaña envió el RFA *Grey Rover*, en tanto que Corea del Sur se hizo presente en la exposición con una flotilla de construcción local conformada por el destructor *Kwanggaeto the Great* y la fragata *Jeju*,

modernas unidades que también podrían ser ofrecidas a la Armada como una alternativa de construcción en Chile.

El tercer factor relevante que potenció la Exponaval 2002, fue el hecho de congregar a la comunidad internacional de defensa naval en torno al análisis de un tema central que afecta a todas las Fuerzas Navales: “La Interoperatividad de las Armadas”.

En ese sentido, el desafío de concretar un eficiente empleo de los medios navales en el contexto de las tareas que demandan los escenarios estratégicos del presente y del futuro, obliga a las distintas armadas a centrar su interés y sus esfuerzos en el desarrollo de una condición de interoperatividad que sólo se concreta al alcanzar la habilidad de sistemas, unidades o fuerzas, para proveer y aceptar servicios de otros sistemas, unidades o fuerzas, y para usar los servicios intercambiados que permitan efectivamente operar juntos en forma eficaz y eficiente. Lo anterior cobra particular importancia ya que al existir Interoperatividad en una Fuerza y, particularmente, en una Fuerza Multinacional, se verán enormemente facilitadas las operaciones previstas, asegurando una ejecución correcta de procedimientos y órdenes tendientes al cumplimiento de la misión y a la consecución de los objetivos trazados conforme a las políticas de los Estados participantes.

En el caso de la Armada de Chile, el tema es objeto de particular preocupación. En efecto, el accionar institucional se prevé en tres tipos de escenarios: un ámbito nacional propiamente naval y marítimo, en el cual actúa en forma independiente, de acuerdo a sus propias doctrinas; un ámbito nacional conjunto, asociado a la defensa del territorio nacional y, ocasionalmente, para la proyección exterior, en el marco de una doctrina que prioriza la sinergia entre las Fuerzas de diversos tipos que participan; y, un ámbito internacional combinado, de operación con fuerzas Navales extranjeras, de naturaleza naval y marítima, que se materializa en tiempos de paz para entrenar y practicar procedimientos y que opera en momentos de conflicto exterior abarcando todas aquellas áreas geográficas donde la amenaza a la paz afecte los intereses nacionales y los compromisos de cooperación a la Seguridad Internacional asumidos por la política exterior de nuestro país.

Para cumplir lo anterior, la Armada debe estar en condiciones de aportar fuerzas navales capacitadas para participar con marinas amigas en diferentes instancias orientadas a lograr los propósitos ya mencionados, lo que exige implementar determinados factores relacionados con el entrenamiento combinado; con la comunidad de doctrina, procedimientos y publicaciones entre las fuerzas de los países participantes; con las reglas de enfrentamiento y su compatibilización con las instrucciones vigentes; con el Mando, Control y Comunicaciones, especialmente en el ámbito de los sistemas criptográficos y data link compatibles; y con los aspectos Logísticos, en lo relativo a estándares comunes que faciliten la obtención de repuestos y servicios. Toda esta temática fue abordada por prestigiados expositores quienes plantearon interesantes enfoques desde distintos prismas.

La incidencia de los factores mencionados en el desarrollo de la Exponaval 2002, permitieron que la muestra se constituyera en un eficiente centro de encuentro que facilitó la convergencia profesional y técnica de las instituciones navales y marítimas y de la comunidad internacional de defensa, otorgando la oportunidad de renovar el compromiso de la armadas del continente, en el sentido de conocerse mejor, intercambiar ideas tendientes a optimizar los rendimientos operacionales y con ello alcanzar las capacidades integrales que resultan imprescindibles para poder cumplir exitosamente los roles navales del futuro.